

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

La constitución subjetiva en un caso de autismo. Un corte en la estructura.

Piaggi, Marcela Beatriz.

Cita:

Piaggi, Marcela Beatriz (2009). *La constitución subjetiva en un caso de autismo. Un corte en la estructura. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/696>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/c9m>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA CONSTITUCIÓN SUBJETIVA EN UN CASO DE AUTISMO, UN CORTE EN LA ESTRUCTURA

Piaggi, Marcela Beatriz
Centro Educativo para niños con Trastornos Emocionales
Severos. Argentina

RESUMEN

El trabajo está centrado a ilustrar en un caso clínico diagnosticado como autista el momento que teóricamente ubicamos como la constitución del sujeto. El desencadenamiento como un tiempo lógico de corte en la estructura da cuenta en el desarrollo de la cura del fracaso de la inscripción de las operaciones psíquicas que constituyen al sujeto. Para que el sujeto se produzca es necesario que se pongan en función una serie de operaciones psíquicas, que dan cuenta de como surge el sujeto en el campo del Otro y ubican el destino del resto, que cae de esa operación. Las intervenciones de la analista se orientan a conmover, las fijezas que instalan al sujeto en un goce mortífero, a través del tratamiento de los objetos pulsionales: voz y mirada; intenta horadar un cuerpo. La repetición, implica pérdida de goce, y hacer algo diferente con él. Se extrae un rasgo particular, el artista, en él se trabajará en las entrevistas con padres. La apuesta es construir otra versión: un niño artista.

Palabras clave

Estructura Autismo Analista Encuentro

ABSTRACT

THE SUBJECTIVE CONSTITUTION IN A CASE OF AUTISM.
A CUT IN THE STRUCTURE

The work is centered to illustrate in a clinical case diagnosed like autista the moment that theoretically we located like the constitution of the subject. The outbreak as a logical time of cuts in the structure gives account in the development of the cure of the failure of the inscription of the psychic operations that constitute to the subject. So that the subject takes place is necessary that a series of psychic operations is put in function, that give account from how the subject in the field of the other arises and locate the destiny of the rest, that falls of that operation. The interventions of the analyst are oriented to affect, fijezas that install to the subject in a deadly enjoyment, through treatment of the pulsionales objects: watched voice and; it tries to drill a body. The repetition, implies loss of enjoyment, and to do something different with him. A particular characteristic, the artist is extracted, in him will work in the interviews with parents. The bet is to construct another version: a young artist.

Key words

Structure Autismo Encounter Analyst

INTRODUCCIÓN

Este trabajo está orientado a ilustrar, a través de un caso clínico el momento del desencadenamiento, como un corte que inscribe la estructura subjetiva de un niño de 9 años

Surge una pregunta que orienta esta investigación en relación al momento previo al desencadenamiento. Tanto en este caso como en general, en los casos de autismo se escucha en el discurso de los padres un momento precosísimo [1], de detención abrupta en el desarrollo evolutivo del niño. Algo parece coagularse en el tiempo evolutivo del desarrollo; y a partir de allí se ubica un antes y un después para ese niño.

Los psicoanalistas en general han tomado para el trabajo con niños la perspectiva del desarrollo. Lacan es Freudiano cuando dice que el sujeto del Inconciente es efecto de La lengua. Desde

esta perspectiva se presentan dos aspectos. Por un lado la pre-existencia lógica y topológica de Lalengua, que apresa al niño desde una sincronía significativa que determina, subordina y ordena las operaciones que sobre el eje diacrónico constituye un sujeto. Sujeción estructural a los predicados del Otro que marcarán su lugar como sujeto en la estructura. Por el otro lado la diacronía de la estructura habla de la historia del sujeto, sus contingencias, encuentros y desencuentros, sobre todo en estos tempranos desencadenamientos

Quienes nos dedicamos al tratamiento con niños pequeños podemos asistir en lo real [2] a la manera según la cual el sujeto surge de la masa de los significantes del Otro. Si el primer estado del sujeto es ser objeto pequeño a en el discurso del Otro, podemos seguir el movimiento en el que ese niño se constituye en la dialéctica entre el sujeto y el objeto, la relación con el niño está en el borde entre a y /S.

¿Entonces cómo ubicar al niño en el tiempo previo al desencadenamiento?

Es interesante la formulación de J:A Miller, cuando propone el esquema del engendramiento del sujeto[3]. El allí dice que el sujeto primero es nada, aún no hay sujeto, ese tiempo es incontable; en un segundo tiempo deviene algo a partir del Otro que lo llama, hay un sujeto por surgir del significativo y finalmente como significativo le dará sentido.

Para que el sujeto se produzca es necesario que se pongan en función una serie de operaciones psíquicas. Alienación y separación que dan cuenta de como surge el sujeto en el campo del Otro como marca significativa y ubican el destino del resto, del residuo que cae de esa operación Es el objeto pequeño a el que representa la única prueba de la alteridad del Otro.

Los padres, dice Lacan modelan al sujeto en esta función que llamó simbolismo, la manera en que le ha sido instilado un modo de hablar, no puede sino llevar la marca del modo bajo el cual lo aceptaron sus padres.[4] Encuentro que posibilita horadar un cuerpo; prestando mirada y voz para servir de soporte del sujeto. Intentamos ubicar en el caso una escena que ilumina el momento de la constitución del sujeto que sostenido en la transferencia orienta en la dirección de la cura Otro encuentro, que el instilado, alguien que lo llama, en el que algunos elementos significantes se ponen en función. Otra versión que lo conmueva de la fijeza que lo solo lo anuda al goce de lo Uno y le permita una circulación al campo del Otro que conlleve alguna pérdida de goce.

Es en la repetición de estos encuentros con el dispositivo analítico que algo del goce se pierde [5] y surge la posibilidad de habilitar otro lugar posible para el niño, un poco mas vaciado de goce. Y como las intervenciones del analista apuntan a construir otra versión, de la Lengua instilada.

PRESENTACIÓN DEL CASO

Miguel .concorre a la institución desde hace 4 años, en su ingreso, no hablaba ni dirigía su mirada, solo deambulaba .emitiendo algunos sonidos o frases imperativas “oye”, “fuera de aquí”, que repetía casi ecolalicamente en un tono de voz ajeno a él mismo. En el trabajo en sala armaba trenes que siempre debían estar ordenados de un modo sistemático, casi idéntico. Sacaba fichas de animales de dominós y las ordenaba. No reconocía pares ni privilegiaba algún adulto referente.

En las primeras entrevistas, la teoría de los padres acerca de la problemática de Miguel era que el niño se había intoxicado con la ingestión de metales, precisamente plomo. Fundaban esta teoría en estudios realizados en USA donde habían mandando a analizar un cabello del niño. El tratamiento adecuado era una dieta alimenticia en la cual debía prescindir de harinas, ya que el consumirlas lo excitaba mucho. Por tanto el niño, para poder hablar y desenvolverse normalmente en el mundo humano, no debía ingerir harinas. Realizaron esta dieta durante algún tiempo toda la familia, incluyendo su hermano pequeño. No hay en este primer momento, ninguna pregunta que los involucre en el padecer del niño .Queda taponada la pregunta por la causa por una teoría que centra el saber en un agente exterior, en un elemento ajeno, extranjero al niño, a la familia y al analista. No hay posibilidad de subjetivar ese niño en el discurso de estos padres. La madre en la entrevista se queja del niño porque no hace caso, ya que es imposible moverlo de sus fijezas, dice que su hermanito está em-

pezando a imitarlo y lo culpa de esto a Miguel.

La indicación de la familia a la hora del desayuno era que Miguel no comiera pan o galletitas. Pedido que costaba cumplir ya que el niño se abalanzaba sobre el pan y no paraba de comerlo, parecía que su estómago no tenía fin. Será necesario un trabajo con la familia que acompañe el realizado con el niño.

Es interesante pensar en este caso el papel del objeto oral y como el significativo **pan** que el niño llega a aislar logra ser el objeto mediador, de intercambio social, por el cual accede al Lenguaje, a la cultura. Podemos pensarlo como un alimento primordial y primario para el niño sin embargo, la versión familiar, lo presenta como un agente que intoxica, patógeno, exterior al cuerpo del niño y de la madre.

M. ingresa paralelamente a la institución, en un programa terapéutico en el zoológico “cuidar cuidando” El niño se irá relacionando e irá ampliando su mundo privilegiando diferentes animales. Es importante destacar una secuencia de escenas con el pato, animal que le presentará una relación ambivalente (temor y devoción); y una importante excitación motriz: aletea mientras emite ruidos; se asusta y aleja cuando se le acerca mucho el animal .para comer de su mano.

La tarea de M.en el Zoo era entonces la de darle de comer pan a los patos. Entonces el niño alternaba entre comerse una parte del pan y la otra parte dársela al pato. En su gesto asemejaba su boca al pico del animal al comer en una mimesis con el pato. La boca/pico representa un agujero real del cuerpo, no simbolizado, que podría tragárselo, igual que él se traga el pan sin medida, de allí el pánico al animal que se lo devore.

El primer sonido que el niño emite dirigiendo su mirada al adulto que le suministraba el pan fue CUA-CUA, para luego poder nombrarlo/nombrarse.

Podríamos decir que no es sin el pasaje por la angustia en que el viviente entra al campo del Lenguaje. Angustia que suscita el encuentro con el Otro, en el cual el sujeto se constituye como tal. Ante la presencia real del animal logra parir el significativo como UNO, como una marca que se inscribe, no hay efecto de significación, ni posibilidad de metaforizarlo. El goce queda localizado y parcializado, en ese nombrar.

Nos preguntamos en este caso, por el poder de simbolización de las palabras que implica una elisión de lo real, por eso creo que el significativo “pato” podemos pensarlo en forma prioritaria como “nombres del Otro”. [6]No se trata de un significativo arrancado del Otro y pasado a la función de significativo amo del sujeto, que lo presente en una cadena significativa. Es el modo que tiene de nombrarse en el campo del Otro que señala la presencia arbitraria de Lalengua. Es la palabra reducida a su médula no es ni él ni nadie, es “**pato**” en tanto dice esa palabra **pato** es cualquier cosa en tanto puede ser nombrada. Se trata del estado nodal de la palabra, la palabra está detenida, pero solo a partir de nombrarse podrá ocupar un lugar y construirse.[7]

A partir de aquí se abre otro recorrido posible para este niño. Camino que será acompañado por una serie de intervenciones que apoyarán la orientación del sujeto hacia el dibujo artístico.

Miguel comenzó a interesarse por los libros, busca escenas de animales se detiene aletea frente a ellas y emite sonidos. Paulatinamente empezó a dibujar figuras de animales en hojas, en su cuaderno, sobre todo los salvajes. Su predilecto es el león quien en un principio representaba de manera única y con los colores rojo y amarillo. Otros animales salvajes que privilegia coinciden con los de alguna película que vio y con los del zoológico: cebras, jirafa, elefante y los dibuja en una composición armónica, en diferentes posiciones. Su manera de dibujar es particular. Comienza haciendo trazos indeterminados hasta que va dándole forma del animal a representar, allí los comienza a pintar y combina los colores brillantes dándole la terminación del artista. M. actualmente, nombra frente al adulto cada animal de sus dibujos y disfruta de mirar su cuaderno y nombrar los animales junto a su analista referente.

EL USO DEL LENGUAJE SOSTENIDO EN LA TRANSFERENCIA ANALÍTICA

¿Cuál es el uso que este niño hace del lenguaje? Esta pregunta es solidaria del momento de la constitución subjetiva, ya que si

ubicamos que el resto de la operación es el objeto pequeño a; el autismo ilustra magistralmente la disociación entre la voz, entendida como uno de los objetos de la pulsión y el lenguaje y esto está en el principio del autismo. La primera forma que toma el objeto voz, como voz del Otro es la imperativa. Así se presenta en M desde el comienzo. Pero es a través de diferentes momentos en la cura que esa voz, en tanto objeto puede comenzar a modularse.

La extrema dificultad de los niños autistas no radica en adquirir el lenguaje sino en tomar en él una posición de enunciación que le permita hablar desde ella y no por intermedio de los objetos. El efecto inmediato es que las palabras permanecen emitidas más bien que habladas, provienen de un "repertorio mental memorizado"[8]

La función de la nominación se hace presente en este momento, pero no queda articulada a la posición enunciativa del sujeto. Por lo tanto hay un uso enriquecido del lenguaje, pero reducido a estas condiciones.

Otra secuencia ilustra la intervención posible del analista para conmovir la fijeza con que reproduce la Lengua. M. estaba tirando barro en la pared, se acerca la analista referente y él dice: - "¡Qué hiciste!, utilizando un modo imperativo. La analista empieza a darle forma de animales a esas manchas de barro en la pared y le expresa:- "¿Qué hiciste?, cambiando la entonación del enunciado. Aparece cierta sorpresa en el niño, que a pesar de ella insiste en repetir su enunciado imperativo. El efecto inmediato sin embargo, es el de ceder y acepta continuar dibujando los trazos que están en la pared, para luego representarlos en una hoja.

Podemos pensar ese enunciado imperativo, como un S1, significativo amo, que localiza el goce, el goce de la madre, en el objeto voz bajo un modo superyoico, como imperativo de goce. La intervención del analista, introduce un equívoco en el enunciado con el tono de voz, cambiando el sentido, que conmueve el goce en el cual el niño está fijado. Pone así en suspenso el S1, el sentido único de ese significante UNO, y habilita a los diferentes sentidos, versiones del significante para que el sujeto lo utilice.

¿Cuál es la operación analítica en juego? Se produce un vaciamiento del sentido pegado al significante ideal y al objeto. Se trata de acercarse a lo real. La intervención perturba lo real; extrae algo de ese lugar que el sujeto tiene en el goce materno. El niño es para la madre el ¡qué hiciste!, entre lo que hace y lo que es no hay distancia. Por lo tanto en la dirección de la cura se trata de ir construyendo una versión fantasmática de lo que el niño es para el Otro.

En la última entrevista con los padres, ubicamos un cambio en la posición de la mamá frente a la problemática del niño. Relata con angustia una escena que nos permite ubicar el desencadenamiento del autismo. Queda conmovida en ese relato su subjetividad. Cerca de cumplir los 2 años, en una obra de teatro del jardín maternal al que concurría, al finalizar su participación el público comienza a aplaudir, M también empieza a aplaudir sin parar. Frente a la risa y aplausos de la audiencia la madre comienza a inquietarse y ubica un punto de angustia de lo que no anda en el niño. A partir de allí Miguel pierde contacto con su entorno y las pocas palabras que había adquirido. La madre deja por completo su profesión para abocarse al cuidado del niño. Si bien ella ya había notado algunas conductas diferentes a otros niños, esta escena ahora relatada aparece como una bisagra un antes y un después en el modo de hablar de su hijo.

Empezamos a trabajar la posibilidad de construirle otro lugar al niño en el discurso parental. El lugar del artista, ya que M. se destaca en la composición que hace con sus dibujos coloreados en una gama particular de colores. El padre nos cuenta las producciones del niño, pasa mucho tiempo dibujando y pintando. Agregando detalles a los trabajos ya realizados. Destaca el dibujo de una jirafa en la locomotora de un tren y luego en cada vagón un animal. Aparece allí cierta composición que M. va haciendo de los objetos que antes realizaba aislados. Ahora dibuja escenas y secuencias

Cabe aclarar que el padre del niño es también un artista, es un platero orfebre destacado en el ambiente artístico.

Apostamos a que M. pueda **hacerse artista**, que lo nombre en Otro lugar un poco más posible de habitar.

Miguel comienza a estar más vivaz, hace travesuras: Entra en la dirección de la institución y toma un chocolate de una caja, se

escabulle y va en busca de la analista y le dice "Chocolate", mientras se lo come. Le gusta que lo corran, se ríe y disfruta de la repetición del juego, que pide cuando se interrumpe. En la repetición hay pérdida de goce, y lugar para el disfrutar. Ha empezado a utilizar más palabras y a buscar al otro cuando necesita algo de su interés.

NOTAS

[1] Sante de Sanctis denomina en 1906 el cuadro de demencia precocísima de la que Héller hace una descripción autónoma; se trata de la aparición, a partir de los 3-4 años, en niños que hasta entonces habían tenido un desarrollo normal, de un estado de morosidad, indiferencia, con negativismo, oposición, trastornos afectivos, luego una disgregación del lenguaje, agitación estereotípias, manierismo, impulsiones. Se suponen episodios alucinatorios y delirantes.(ver Bercherie)

[2] MILLER, J.A.: en Aperturas de las II Jornadas Nacionales centro Pequeño Hans

[3] MILLER, J.A.: 1,2,3,4.

[4] La Lengua no se enseña ni se aprende. Se instila Lacan J: Conferencia en Ginebra sobre el síntoma

[5] LACAN, J.: Sem 17: La importancia de la incidencia de la repetición en la clínica analítica. La repetición resulta ser el medio del goce. Lo que llamo objeto a surge en el lugar de esta pérdida que introduce la repetición.

[6] SOLER, C.: En Estudios sobre las psicosis.

[7] LACAN, J.: Seminario 1 cap. "El lobo-el Lobo"

[8] MALEVA, L.J.C

BIBLIOGRAFÍA

BERCHERIE, P.: La Clínica Psiquiátrica del Niño, en Revista Malentendido N°3

MALEVAL J.C.: Mas bien verbosos los autistas, inédito Ornicar? Digital N° 299

MILLER, J.A.: en Aperturas de las II Jornadas Nacionales centro Pequeño Hans, Desarrollo y Estructura en la Dirección de la cura, Atuel Buenos Aires 1993

MILLER, J.A.: La voz. Colección Orientación Lacaniana, Buenos aires, 1997

MILLER, J.A.: 1,2,3,4 Apertura de la sección clínica y de estudios avanzados, Del Edipo a la Sexuación, Paidós Buenos Aires, 2001

LACAN, J.: Conferencia en Ginebra sobre el síntoma En Intervenciones y Textos 2. Manantial Buenos Aires, 1998

LACAN, J.: Seminario 1 Los escritos técnicos de Freud capítulo VIII, Paidós Buenos Aires, 1986

LACAN, J.: Seminario 17 El Reverso del Psicoanálisis capítulo III Paidós, Buenos Aires, 2008

SOLER, C.: Rectificar al Otro, en Estudios sobre las psicosis, Manantial, Buenos Aires, 1993